

Precios de suscripcion

UNA PESETA trimestre dentro y fuera de la poblacion.

PAGOS ADELANTADOS.

Toda la correspondencia literaria y administrativa se dirigirá al director.

L. Llinares.

No se devuelven originales.

EL COMBATE

SEMANARIO REPUBLICANO,

DE INTERESES LOCALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

Precios de insercion

ANUNCIOS—1.ª pla. 0'15 pesetas linea

3.ª " 0'10

4.ª " 0'05

PAGOS ADELANTADOS.

Anuncios perpetuos y comunicados, precio convencional.

Direccion:

MESONES, 14.—CIEZA

Á LOS QUINTOS

SOCIEDAD LA ESPERANZA

Para sustitucion y redencion del servicio Militar.

Es la que ofrece mayor garantia y practica sus operaciones con mayor economia que ninguna otra de su clase, con la ventaja de poder pagar á plazos mas ó menos largos á voluntad de los interesados.

Los que deseen librarse del servicio de Ultramar, pueden depositar 150 pesetas antes del sorteo, y con esta cantidad se les sustituye, poniéndole prófugo, ó se redime por la Sociedad al corresponderles para dicho ejército.

Todo el que deposite 150 pesetas con el solo objeto de librarse del servicio de Ultramar, tiene derecho antes del sorteo á aumentar el depósito hasta 750 pesetas, para tener opcion á librarse del servicio de la Península y de Ultramar.

El que pertenezca á Ultramar y contrate despues del sorteo, deberá depositar 1.250 pesetas y unos y otros quedarán sustituidos, y en el mismo lugar que los redimidos á metálico.

La Sociedad admite el depósito de 500 pesetas como primer plazo, y el resto hasta las 1.250 en uno ó mas plazos, segun se contrate.

SUSCRIPCION ESPECIAL

—Depositando 250 pesetas, se le devuelven al que le toque para Ultramar y se le sustituye gratis.

Para mas detalles dirigirse al Representante en esta poblacion, don Matias Ruano, del comercio.

¿QUEREIS NO PADECER

DE LA BOCA?

Pues usad á diario como perseverativo é higiénico el LICOR Y POLVOS DENTIFRICOS DE MARTINEZ CORTINA y os convencereis de sus buenos resultados.

PRECIO DEL FRASCO 5 REALES.

« DE LA CAJA 3 »

De venta en ésta, farmacia de D. Enrique Fernandez.

RELOJERÍA

DE

Alberto Gomez

LARGA, 43.—ABARÁN.

Gran surtido en relojes de bolsillo y pared, de todas clases, á precios sumamente económicos y garantizados por dos años.

REDENCION Á METÁLICO

de los mozos com-
teo próximo, que

servicio activo á sus hijos y deseen hacerlo con la mayor economia pueden suscribirse en la "Sociedad de Padres de soldados sorteables para el remplazo de 1893," antes del dia 9 de Diciembre próximo, dirigiéndose al Secretario de la misma D. Francisco Narbona, San Cristobal 12, Murcia, quien les facilitará reglamentos y cuantas noticias deseen.

CRÓNICA

Cambio de decoracion.—Desde la semana anterior ha sufrido cambio radical el cariz de las cosas, en nuestra patria.

Hace pocos dias nos acostamos, como quien dice, con una crisis encima que amagaba dar al traste con el gobierno, y amanecemos con la mas optimista é inesperada de las soluciones.

El ministro de Estado, que parece ponía empeño en arreglar lo de Melilla á fuerza de notas diplomáticas, las cuales ya han visto todos el resultado negativo que han dado para la solucion del conflicto, ha variado de textura y se ha puesto al unisono con su colega el de guerra.

Este, que habia dicho y repetido ante el pais, una y otra vez, que iba á Melilla ó se iba á su casa, ni se ha ido á su casa ni á Melilla ni siquiera á... ninguna parte.

Sagasta que acababa de decirnos á todos, á guisa de jeremiada, que la guerra no podia darnos resultado alguno práctico y que llevabamos gastado un dineral y debíamos apelar á temperamentos de prudencia para ahorrar nuevos gastos, se torna belicoso y apoya las decisiones favorables al entusiasmo guerrero de la opinion.

En una palabra, el ministerio que estaba con un pie en el gobierno y otro en el arroyo; un ministerio desahuciado, condenado á la última pena por la opinion pública que pedía para los asuntos de Africa soluciones que aquél no podía ó no queria darles, se repone, á lo menos en la apariencia, adopta una resolucion extrema, vuelve la casaca, nombra un general en jefe para el ejército de Melilla y se queda tan orondo, como aquel que dice á quien lo denosta: "vamos, ya ves que no soy tan malo como suponias."

El nombramiento del general Martinez Campos para mandar en jefe el ejército de Africa, ha sido un verdadero reactivo para la opinion; ha despertado la esperanza de que al fin vengaremos la honra de la patria, y en tal sentido ha podido levantar el entusiasmo y hacer olvidar por un momento las torpezas y desaciertos del gobierno; pero lo que no concebimos, es que el gobierno que ya ha oido decir en todos los tonos á todos los españoles que no sabe estar á la altura de las circunstancias, que no sirve para mantener debidamente la dignidad de la patria, que no sabe admitir que aquí dentro se sosten...

coro allá fuera, se haya creído redimido, por el sólo hecho de haber nombrado, á remolque, un general para emprender en serio la campaña de Africa y entienda que ya es el gobierno que España necesita para ser feliz.

Ya se convencerá de lo contrario.

**

Mientras tanto, ¡qué triunfo el del pais y qué derrota la del gobierno!

Así se explican los extremos á que se ha lanzado el pueblo por el nombramiento de Martinez Campos, las ovaciones que le ha tributado, que representan, no precisamente una apoteosis al general nombrado, sino la celebracion de su triunfo representado en ese nombramiento.

El patriotismo ha vencido á la diplomacia; el entusiasmo ha derrotado á la prudencia; el pueblo español se ha impuesto á su gobierno que no sabia interpretar sus sentimientos de dignidad y vengar los ultrajes inferidos á su honra.

Ahora se convencerá ese gobierno ante la delirante acogida que ha merecido el nombramiento de ese general que va á vengar los ultrajes inferidos á la bandera española, de lo anti-patriótico de su conducta desde el 2 de Octubre en que las hordas rifeñas insultaron nuestro pabellon y asesinaron á nuestros soldados; y con cuánto desden y desprecio ha venido viendo su conducta de escarceos diplomáticos, notas trasnochadas y benevolencias con los bajás, el pueblo español que ardía en deseos de lavar su afrenta y vengar á sus hermanos.

La decoracion ha cambiado: espereemos lo que da de sí este segundo acto del drama sangriento que viene desarrollándose en la costa africana.

Coincide perfectamente con lo que en números anteriores hemos consignado, refiriéndonos al abandono lamentable en que han quedado innumerables familias con la llamada á las filas de las reservas, el siguiente sentido y bien escrito artículo de nuestro colega "La Justicia," que merece llamar sobre él la atencion no solo del gobierno si que tambien de los ayuntamientos y Diputados, como lo hemos hecho antes de ahora, ocupándonos del mismo asunto.

LOS RESERVISTAS

"Ordenaba el buen sentido que, antes de llamar á las filas á los contingentes de las reservas, se hubieren aprestado los viveres para mantenerlos, los edificios para albergarlos, las mantas con que cubrirlos, los uniformes con que vestirlos y el armamento con que armarlos. Y la razon es obvia. Un soldado hambriento, desnudo, desarmado, de poco puede servir. Más natural es que esperen las mantas á los hombres que no los hombres á las mantas. Los edificios no se hundan por no albergar hom-

fren detrimento por falta de albergue.

Gracias á esta leve infraccion administrativa de los sacrosantos preceptos del sentido común, el llamamiento de las reservas ha dado origen á un espectáculo, más que desolador, repugnante y vergozoso. La patria ha llamado á sus hijos para matarlos de hambre y de frío. Los soldados de España se han visto obligados á mendigar el sustento. Algunos han muerto helados. Otros han andado errantes, de la Ceca á la Meca, recorriendo la Península, á sus espensas, sin topar con el punto de su destino. Y hoy están amontonados, careciendo de lo necesario, sufriendo trabajos y privaciones inútiles, alojados en locales estrechos, sin que ellos sepan para qué fueron llamados ni el Estado qué hacerse con ellos.

Aun no está en esto todo el mal. Muchos de esos reservistas son casados ó vindos con hijos. La ausencia de los padres y esposos deja de improviso sumidas esas familias en el desamparo y la indigencia. El llamamiento de las reservas ha caído como un nuevo azote sobre este pais infortunado. Mujeres reducidas á la más espantosa miseria. Niños abandonados. Una esposa separada de su marido en el momento de ser madre. Un viudo que, apenas inhumado el cadáver de su esposa, tiene que dejar el hogar y en él tres desventuradas criaturas. Reservistas viudos y sin familia que no tienen á quien encomendar el cuidado de sus pequeños: todo un mundo de desdichas íntimas y de desventuras domésticas como las que suele engendrar la inclemencia de las grandes catástrofes.

Arduo problema sería el de determinar, si, en la jerarquía de los deberes, ordenan la moral y el derecho sacrificar siempre en caso de colision, los sentimientos de la familia á las conveniencias de la patria. No es tan llano como parece eso de declarar que, en todo momento, la condicion de español deba ser preferida á la calidad de padre. Por fortuna, el estado mismo nos libra del embarazo de resolver conflicto tamaño. El tiene la cuestion resuelta. Las leyes militares eximen del servicio al hijo que mantiene al padre sexagenario é impedido, á la madre viuda é indigente. ¿Cómo no eximir al padre que con su trabajo mantiene á sus hijos? ¿Es menos imperiosa esa necesidad? ¿Es menos sagrada esa obligacion? ¿Existe en todo el orden de los deberes humanos otro que se halle mas terminantemente impuesto por la norma de la naturaleza y por las leyes de la vida?

La conveniencia del Estado abona igualmente esa solucion de justicia. Un soldado mas en las filas es un bien; una familia mas en la indigencia es un mal para la patria. ¿No es evidente que este mal compensa aquel bien con exceso? Que se sustente á esas familias ó que se las deje morir, la pérdida positiva que el Estado representa...

